

TEODORO PABLO LECMAN
Universidad Nacional de Buenos Aires

Un emblema: centro y periferia

Premisas

“a una vida segada en La Moneda¹

.....
en una hermosa plaza liberada,
me detendré a llorar por los ausentes”

Pablo Milanés , *Yo pisaré las calles nuevamente*

“My Business is Circumference –
An ignorance, not of Customs,
but if caught with the Dawn,
or the Sunset see me –
Myself the only Kangaroo among the Beauty.”

Emily Dickinson, carta a T. W. Higginson, 1862

“Denn wir sind nur die Schale und das Blatt.
Der große Tod, der jeder in sich hat,
das ist die Frucht, um die sich alles dreht.”

Rainer Maria Rilke, *Das Buch von der Armut und dem Tode*

“Erst das Nacheinander bringt die Zeitvorstellung hervor. Gesetzt, wir empfänden nicht Ursachen und Wirkungen, sondern ein continuum, so glaubten wir nicht an die Zeit. Denn die Bewegung des Werdens besteht nicht aus ruhenden Punkten, aus gleichen Ruhestrecken. Die äußere Peripherie eines Rades ist ebenso wie die innere Peripherie, immer bewegt”.

Fr. Nietzsche, *Fragment 11* [281]

“Le centre et la périphérie du système global sont en train toujours de se déplacer, puisque ça fonctionne en réseau mouvant et virtuel.”

Carta a nuestro amigo Didier, periférico

“Al contrario, para figuramos el encadenamiento lógico, nos representaremos una línea quebrada que sigue las vías más sinuosas, desde la periferia hasta las capas más profundas y a la inversa, pero, más en general, desde el exterior hasta el núcleo central, deteniéndose en todas las estaciones, lo que recuerda el movimiento de zigzag del caballo en el tablero de ajedrez.”

S. Freud, *Psicoterapia de la histeria* [metáfora del síntoma como cebolla]

¹ El simbolismo circular de la moneda, fetiche del intercambio y la mercancía, se une al nombre de la plaza central de Santiago de Chile, donde fuera asesinado Salvador Allende. Conocemos monedas circulares con un agujero central, por ejemplo una de 25 pesetas de 1997, española, ahora sustituida por el euro. El rectángulo del billete merecería otra consideración que excede el tema.

“El alma se retira de la periferia y se aísla del mundo exterior.” “En los sueños sucesivos podemos observar muchas veces que uno de ellos toma como centro aquello que en el otro sólo aparece indicado en la periferia.”

S. Freud, *Interpretación de los sueños*

“Probablemente, el displacer específico del dolor físico es el resultado de haber sido rota la protección en un área limitada. Desde el punto de la periferia en que la ruptura ha tenido efecto, afluyen entonces al aparato anímico central excitaciones continuas, tales como antes sólo podían llegar a él partiendo del interior del aparato².”

S. Freud, *Más allá del principio del placer*

“Pensar, es sustituir los elefantes por la palabra elefante, y el sol por un redondel. Se dan cuenta que entre esa cosa que fenomenológicamente es el sol- centro de lo que existe en el mundo de las apariencias, unidad de luz- y un redondel hay un abismo. ¿Aún cuando se lo franquease, cuál sería el progreso realizado respecto a la inteligencia animal? Ninguno. Puesto que el sol en tanto que designado por un círculo no vale nada. Sólo vale en la medida en que ese redondel es puesto en relación con otras formalizaciones que entonces constituyen con él esa totalidad simbólica en la cual ocupa él su lugar, en el centro del mundo por ejemplo, o en su periferia, poco importa. El símbolo sólo vale en la medida en que se organiza en un mundo de símbolos.”

J. Lacan, *Seminario I, Los escritos técnicos de Freud*

¿Exordium, proemium, insinuatio?

Los franceses *gozan* ya de los disturbios propios de la periferia en la periferia de su propia ciudad central: incidentes, gente muerta en un transformador, que se ha vuelto recordatorio³.

El capitalismo, *caput mortuum*, ahora con sus centros vacíos del poder⁴ y sus perímetros en todas partes, como una esfera pascaliana, difunde, distribuye la

² El pensamiento, o el conocimiento, gira en círculos sobre sí mismo sin producir nada nuevo, hasta que una ruptura lo renueva, un dolor psíquico. Nos reencontramos así con la vieja frase del *Eclesiastés*: “quien agrega conocimiento, agrega dolor”.

³ “Por precaución, las autoridades francesas habían anunciado el despliegue de 4.000 policías y gendarmes en los barrios conflictivos del país, especialmente en la periferia de París, para reforzar a los agentes locales y proteger la seguridad de los ciudadanos. Ayer, más de mil personas participaron en una marcha silenciosa en Clichy sous Bois (norte de París), donde hace un año dos adolescentes murieron electrocutados al refugiarse en un transformador eléctrico cuando huían de la Policía.” – noticia publicada en *Clarín*, Buenos Aires, 28/10/2006.

⁴ Una propiedad del vacío es ser aspirante, vaciar centripetamente. El vaciamento centrífugo se da más en las colonias y en las empresas abandonadas, o en los “paraísos fiscales”. La expresión “bloques de poder vacíos”, que habría usado Agamben (Arabia, M. I, *Cambalache y entre-lugar*”, trabajo presentado Jornadas Literatura UBA, Buenos Aires, 2007), además de la extraordinaria ambigüedad en italiano de “blocco” (bloque, bloqueo, alianza, lock-out, block de notas), indica la ficción de llenado de un block de madera, que también aparece (jeureka!) en la acepción matemática de “bloc” (Lexis) como matriz

muerte de una manera particular, del mismo modo que “distribuye” la renta per capita, o *concentra*⁵ el capital.

Los incidentes de París y los de Buenos Aires en una discoteca llamada Cromagnon (!)⁶ insinúan la idea de jóvenes que mueren en el útero, en la nueva urna funeraria del sistema tecnocrático, que ya no es una vasija de arcilla: dentro de la máquina, v.g., un transformador. Teniendo en cuenta además que todos vivimos en la gran máquina del sistema global, y, concretamente, viajamos *dentro* de máquinas: autos, colectivos, trenes, barcos, aviones, etc⁷.

formada por submatrices. No abundaremos sobre las matrices y filiales y las islas de vaciamiento y lavado de dinero, verdaderos triángulos de las Bermudas.

⁵ Marx demostró que más que una concentración hay una plusvalía del trabajo colectivo, en todo caso, una acumulación, a expensas de montones, de millones de otros, en un centro gerencial virtual. Los 53.000 millones de dólares de Bill Gates no están en ningún lado y están en todas partes.

⁶ Mueren allí cerca de 200 personas, en su mayoría adolescentes, en un baile, por efecto del incendio provocado por una bengala tirada por uno de ellos hacia el techo precario de tela, festivamente, se supone. Como resultado, en la periferia de uno de los puntos neurálgicos, “céntricos” de Buenos Aires, la plaza Miserere (!), nudo enorme de circulación del transporte de ómnibus y ferroviario (y donde está el mausoleo de Rivadavia, uno de los primeros presidentes argentinos), hay una calle y una manzana, correspondientes a la discoteca (y lo circular se reitera) bloqueada por un puesto de familiares y amigos, como recordatorio, hace varios años...

Otros recordatorios recientes en Santa María de los Buenos Aires, tan perdida o astillada como la Santa María de *El astillero*, de Onetti (que intentan volver al *corazón* del hombre, re-cordar, sin lograrlo) se distribuyen en centros y periferias: en el macrocentro, el del atentado a la embajada de Israel (1992) y a la mutual Amia (1994) y el parque de la memoria de los desaparecidos del terrorismo de Estado: en la periferia, en la Costanera, que sigue al Río de la Plata, sin poder abrazarlo. Al fin, la pirámide central de Plaza de Mayo, emblema de la fundación de Buenos Aires, igual que el Obelisco, resignificada por las rondas de las Madres de Plaza de Mayo desde 1977, en el *agujero* virtual de la city financiera y del poder gobernante: la Casa Rosada, sede oficial presidencial, vacía gran parte del tiempo, y objeto de peregrinaje final, sin embargo de inúmeras manifestaciones de protesta.

Este artículo está inspirado, en parte, por tantas marchas en las que hemos participado, a lo largo de más de 40 años, hacia ese lugar de nadie, por distintos objetivos, todos relacionados con la pobreza, la muerte, la represión y la injusticia. Ahora los turistas sacan fotos, del mismo modo que yo mismo, impresionado, en Trafalgar Square, centro de Londres, sacaba fotos en 1994, a una marcha de mujeres vestidas de negro, griegas, evocando la masacre chipriota-turca. Desde mi periferia exótica.

⁷ Otra de las máquinas predominantes, que funciona en red, la computadora u ordenador informático se divide en centro (unidad central de proceso) y periferia: los periféricos. Lo importante allí es hacer funcionar los periféricos a partir de numerosos circuitos y cables. Del mismo modo este modelo se traslada al conductismo y otras psicologías “cognitivas”: el centro, la caja negra del cuerpo es lo que menos importa (así como el alma, idea también de núcleo), lo que importa es operar y producir efectos e incidentes sobre los individuos sujetos del biopoder, regla del sistema global actual, con la multiplicación de los accidentes y la ley de la velocidad (Virilio).

La invención, desafortunada, tras las inconcebibles bomba atómica, de hidrógeno y de Cobalto (todas basadas en la energía *nuclear*⁸), de la bomba neutrónica, que destruiría lo viviente y dejaría en pie los edificios, sugiere que la carne humana, supuesto *núcleo* sensible de una *periferia* protectora, ha dejado de ser importante, si alguna vez lo fue, para disolverse en la pulverización del hongo atómico. Pulverizar lo real (destruir los cuerpos- agrego-) es tarea de la ciencia y la tecnología, según Lacan, observación acertadísima.

Cuestiones del biopoder⁹, política de los cuerpos y tanatopolítica descrita por Foucault y Agamben, donde *el viejo emblema del centro y la periferia*, representación espacial de la fundación de ciudades, y de la reunión de todos alrededor de un símbolo o un *centro* de poder (en el que el *leader* es sólo una caricatura vacía), se repliega sobre los cuerpos, con sus centros y núcleos sensibles y sus extremidades circundantes (en verdad, todo el cuerpo mismo es concebible como una gran periferia alrededor de agujeros, y sólo lo “vemos” como una silueta concentrada, gestáltica), para vaciarlos, eliminarlos y comercializar sus restos de *Häftling* (Primo-Levi) numerados, tatuados o pierced en un *Konzentrationslager*, un universo concentracionario.

El centro, de *kentron*, en griego, es punto, aguijón. Se atribuye esto al compás que permite dibujar un círculo, con una de sus puntas como aguijón¹⁰, pero creemos que la idea de centro mismo se presta a la de vacío y aguijón, a la de plaza y obelisco, energía y disipación. Así nos imaginábamos, en un texto anterior¹¹ la *estimulación*. Esta especie de corriente epiléptica que corre por el enorme espacio de la propaganda y se especifica en *redes* y cuerpos, y los aguijonea, o los

⁸ Artículo “Energía Nuclear”, *Diccionario enciclopédico Salvat*.

⁹ Una pequeña referencia al término, se encuentra en “*Terror, religión y ciencia en el neocapitalismo*”, del escritor y psicoanalista G. García, publ. en *Página 12*, Buenos Aires, el 10/11/2001, a raíz de la explosión de las Torres Gemelas, en el *downtown* de Manhattan (!), donde la mayoría de los muertos fueron latinos periféricos, en una muy presumible demolición militar, encubierta con choques de aviones. Ver Graziani, R. *Hitler ganó la guerra*, Buenos Aires, referencias perdidas.

Dejamos así de lado la fuerte teoría del centro y la periferia geoeconómicas establecidas por Amin y otros y la crítica que se le hace (ver al menos dos referencias: “*Teoría del centro y la periferia*”, en <http://www.eumed.net/tesis/dch/1c.htm>, y “*Centro/Periferia*”, en http://www.hypergeo.eu/article.php?id_article=176, consultados el 5/06/2007), por una cuestión de espacio, incumbencia y de falta de especialización suficiente nuestra.

¹⁰ Corripio, *Diccionario etimológico*.

¹¹ Lecman, T., “*La agresividad en psicoanálisis*”, publ. en <http://www.elsigma.com>. “El principio de la inoculación, usado en una época como metáfora de la psicopatía, en tanto invadir psíquicamente al otro, o hacerle algo, ha alcanzado gran nivel hoy. Pero no olvidemos el otro movimiento: el extractivo.

La jeringa ha pasado a ser el gran aguijón del capitalismo alado: tira bombas, misiles, aviones mismos contra edificios, implanta y explanta plantas industriales, hoteles, shoppings, regímenes políticos, monedas... hace tatuajes y logos sobre los cuerpos de su biopoder, bombardea incansablemente con su omnimoda propaganda por todos los sentidos y lugares, sin privacidad posible, argolla con piercing los cuerpos para conducirlos al paraíso del consumo y el matadero¹¹, de la nariz. Luego les da cocardas, premios.

“conecta”. Allí mismo, la figura de centro y periferia es aparente, e indica una dificultad del pensamiento, del espíritu, tal como lo señala Hegel¹². Es la alegoría del concepto (*cum capere*) mismo: circunscripción, captura, recorte, ficticia determinación de un centro y su simetría subordinada, en los diagramas de Euler de la teoría de los conjuntos, escapando así al árbol de Porfirio o al río de Heráclito o incluso a la elipse del signo saussuriano con dos centros al menos. Más exactamente, quizás, siguiendo a Boudon, una simetría, como término medio entre topología y lógica :

Ceci nous amène à considérer le rapport entre forme et catégorie, l'une topologique, associée à un découpage spatio-temporel, l'autre logique, introduisant la notion d'opposition. Ainsi, dans le couple “interne” et “externe” (ou, de façon équivalente, “dessus” et “dessous”), j'ai un découpage en régions et une opposition par contrariété ou contradiction; la contrariété permet l'assignation d'un tiers terme (*l'entrée*), la contradiction ne le permet pas.

Remarque: plus généralement, le moyen terme entre une forme topologique et une opposition logique est représenté par la notion de symétrie, et ce qui en découle, le groupe de symétries. Ainsi {haut, bas} peut être représenté par une bilatéralité, {centre, périphérie} par une rotation, {point de départ, point d'arrivée} par une translation.

Las megalópolis, las grandes ciudades del planeta, ligadas entre sí, y concentrando a la gente, producen otra figura engañosa, quimérica¹³, del mundo.

¹² “Daß es der Begriff ist, der den Raum in seine Dimensionen entzweit und die Verbindungen derselben und in denselben bestimmt, davon abstrahiert sie; sie betrachtet z.B. nicht das Verhältnis der Linie zur Fläche; und wo sie den Durchmesser des *Kreises* mit der *Peripherie* vergleicht, stößt sie auf die Inkommensurabilität derselben, d.h. ein Verhältnis des Begriffs, ein Unendliches, das ihrer Bestimmung entflieht.”, en <http://www.gutenberg.aol.de>; en cast.: “Entonces lo muerto, [el espíritu inmovilizado en conceptos, no viviente] porque no se mueve por sí mismo, no llega a la diferencia de la esencia ni a la oposición o la desigualdad esencial (...) ni al automovimiento. (...) [La matemática, el concepto] cuando compara el círculo con la periferia [*Peripherie*, por circunferencia] choca con su incommensurabilidad, es decir con una relación del concepto, un infinito que escapa a la determinación matemática.” (*Fenomenología del espíritu*, 90) El círculo y periferia en la misma obra de Hegel llevan a un imperativo absoluto, que no cierra: *lege!*, al que le falta la *h*, que es el perihelio de su absoluto amo, *absoluten Herrn*, la muerte, que, de presentarse, mostraría la figura opaca de la que todo lo borra. Obra. Allí entra Freud y el barroco de Severo Sarduy, todo travestismo y parodia, según lo anticipaba ya el genial vienés en su *Witz*, su Chiste.

¹³ Noël, J.F.M., *Diccionario universal de Mitología*: “Quimeras. El autor del *Diabotano* [¿ópera de Claude Giraud?] les señala un lugar en los infiernos, en esta ficción ingeniosa. Bajo un cielo nebuloso y cubierto siempre de nieblas, entre el Tártaro y los Campos Elíseos, hay un lugar medio, donde bajo formas aéreas habitaban los seres fantásticos y frívolos que producen el error y la locura de los hombres. Allí hay los proyectos vanos y quiméricos, las ciencias dudosas o absurdas, los sistemas fútiles y vacilantes, la astrología judiciaria, la falsa y bárbara lógica, la alquimia o la filosofía hermética. Allí se encuentran todas las locas opiniones de los genios elementales, de los redivivos, de los duendes, las larvas y los tragos, la fe de los sueños y de los augurios, la virtud de los *anillos* hechos bajo ciertas constelaciones, de los talismanes y de los amuletos. Allí hay también las huecas hipótesis, las del origen de los vientos, del flujo y reflujo del mar y de la redondez de la tierra; todos los

Ya aquí, en Argentina, Ezequiel Martínez Estrada había llamado a Buenos Aires la cabeza de Goliat, pero se había dado cuenta de que la capital era sostenida por el interior, por la periferia, y lo decía además añorando otra ciudad, otro centro, si bien más pequeño, su ciudad natal Bahía Blanca.

Es claro allí que una multiplicación de los centros sólo puede producir redes, lo que se ve en los mapas. ¿Cuál es el David de los monopolios, sin cabeza real en ningún lado? ¿Acaso el Unabomber? Los servicios “secretos” han hablado mucho de él y hay incluso un Manifiesto que lo hace de los suyos.

La dialéctica centro-periferia, su reciprocidad indisoluble que se equi-evoca también en la figura de la araña o el pulpo, el octopus, se registra también en el dicho de un ex ministro de economía local, gestor del último ciclo de dependencia económica argentina y candidato a presidente, Lavagna: siendo del “centro metropolitano” se va a aliar con un candidato del “interior profundo”. Regocijados recordamos *Los vasos comunicantes* de Camilo José Cela, o sus *Izas, rabizas y colipoterras*, recomendando una lavativa de las redes profundas de la pornografía política, garganta actual del diablo, no cabe duda. Y sin la guía de Virgilio.

En otra anamorfosis, Lautréamont, en sus *Chants de Maldoror*, se imagina una araña que le suscita una pesadilla culposa:

Chaque nuit, à l'heure où le sommeil est parvenu à son plus grand degré d'intensité, une vieille araignée de la grande espèce sort lentement sa tête d'un trou placé sur le sol, à l'une des intersections des angles de la chambre. Elle écoute attentivement si quelque bruissement remue encore ses mandibules dans l'atmosphère. Vu sa conformation d'insecte, elle ne peut pas faire moins, si elle prétend augmenter de brillantes personnifications les trésors de la littérature, que d'attribuer des mandibules au bruissement. Quand elle s'est assurée que le silence règne aux alentours, elle retire successivement, des profondeurs de son nid, sans le secours de la méditation, les diverses parties de son corps, et s'avance à pas comptés vers ma couche(...) Oh! Qui démêlera mes souvenirs confus! Je lui donne pour récompense ce qui reste de mon sang: en comptant la dernière goutte inclusivement (...), il tâte, avec la main, la large blessure de son cou, dans laquelle la tarentule a pris l'habitude de se loger, comme dans un deuxième nid, tandis que son visage respire la satisfaction. Il espère que cette nuit actuelle (espérez avec lui!) verra la dernière représentation de la succion immense; car, son unique vœu serait que le bourreau en finît avec son existence; la mort, et il sera content. Regardez cette vieille araignée de la grande espèce, qui sort lentement sa tête d'un trou placé sur le sol, à l'une des intersections de la chambre. Nous ne sommes plus dans la narration. Elle écoute attentivement si quelque bruissement remue encore ses mandibules dans l'atmosphère. Hélas! nous sommes maintenant arrivés dans le réel, quant à ce qui regarde la tarentule, et, quoique l'on pourrait mettre un point d'exclamation à la fin de chaque phrase, ce n'est peut-être pas une raison pour s'en dispenser! Elle s'est assurée que le silence règle aux alentours; la voilà qui retire successivement des profondeurs de son nid, sans le secours de la méditation, les diverses parties de son corps, et s'avance à pas comptés vers la couche de l'homme solitaire. Un instant elle s'arrête; mais il est court, ce moment d'hésitation. Elle se dit qu'il n'est pas temps encore de cesser de torturer, et qu'il faut auparavant donner au condamné les

desvaríos de los *peripatéticos*, las cualidades ocultas de la atracción, el proyecto de hacer una rápida fortuna con la más exacta probidad y el de hacer por medio de escritos de moral o burlas satíricas, a los hombres o más virtuosos o menos ridículos. “[s.n.] Chapeau!

plausibles raisons qui déterminèrent la perpétualité du supplice. Elle a grimpé à côté de l'oreille de l'endormi. (...) Je vais te raconter un épisode de ta jeunesse, et te remettre dans le chemin de la mémoire..." Il y avait longtemps que l'araignée avait ouvert son ventre, d'où s'étaient élançés deux adolescents, à la robe bleue, chacun un glaive flamboyant à la main, et qui avaient pris place aux côtés du lit, comme pour garder désormais le sanctuaire du sommeil. "Celui-ci, qui n'a pas encore cessé de te regarder, car il t'aima beaucoup, fut le premier de nous deux auquel tu donnas ton amour. Mais tu le fis souvent souffrir par les brusqueries de ton caractère. Lui, il ne cessait d'employer ses efforts à n'engendrer de ta part aucun sujet de plainte contre lui: un ange n'aurait pas réussi. Tu lui demandas, un jour, s'il voulait aller se baigner avec toi, sur le rivage de la mer. Tous les deux, comme deux cygnes, vous vous élançâtes en même temps d'une roche à pic. Plongeurs éminents, vous glissâtes dans la masse aqueuse, les bras étendus entre la tête, et se réunissant aux mains. Pendant quelques minutes, vous nageâtes entre deux courants. Vous reparûtes à une grande distance, vos cheveux entremêlés entre eux, et ruisselants du liquide salé. Mais quel mystère s'était donc passé sous l'eau, pour qu'une longue trace de sang s'aperçût à travers les vagues? Revenus à la surface, toi, tu continuais de nager, et tu faisais semblant de ne pas remarquer la faiblesse croissante de ton compagnon. Il perdait rapidement ses forces, et tu n'en poussais pas moins tes larges brassées vers l'horizon brumeux, qui s'estompait devant toi. Le blessé poussa des cris de détresse, et tu fis le sourd. Réginald frappa trois fois l'écho des syllabes de ton nom, et trois fois tu répondis par un cri de volupté. Il se trouvait trop loin du rivage pour y revenir, et s'efforçait en vain de suivre les sillons de ton passage, afin de t'atteindre, et reposer un instant sa main sur ton épaule. La chasse négative se prolongea pendant une heure, lui, perdant ses forces, et, toi, sentant croître les tiennes. Désespérant d'égaliser ta vitesse, il fit une courte prière au Seigneur pour lui recommander son âme, se plaça sur le dos comme quand on fait la planche, de telle manière qu'on apercevait le coeur battre violemment sous sa poitrine, et attendit que la mort arrivât, afin de ne plus attendre. En cet instant, tes membres vigoureux étaient à perte de vue, et s'éloignaient encore, rapides comme une sonde qu'on laisse filer. Une barque, qui revenait de placer ses filets au large, passa dans ces parages. Les pêcheurs prirent Réginald pour un naufragé, et le halèrent, évanoui, dans leur embarcation. On constata la présence d'une blessure au flanc droit; chacun de ces matelots expérimentés émit l'opinion qu'aucune pointe d'écueil ou fragment de rocher n'était susceptible de percer un trou si microscopique et en même temps si profond. Une arme tranchante, comme le serait un stylet des plus aigus, pouvait seule s'arroger des droits à la paternité d'une si fine blessure. Lui, ne voulut jamais raconter les diverses phases du plongeon, à travers les entrailles des flots, et ce secret, il l'a gardé jusqu'à présent. Des larmes coulent maintenant sur ses joues un peu décolorées, et tombent sur tes draps: le souvenir est quelquefois plus amer que la chose. Mais moi, je ne ressentirai pas de la pitié: ce serait te montrer trop d'estime. Ne roule pas dans leur orbite ces yeux furibonds. Reste calme plutôt. Tu sais que tu ne peux pas bouger. D'ailleurs, je n'ai pas terminé mon récit. – Relève ton glaive, Réginald, et n'oublie pas si facilement la vengeance. Qui sait? peut-être un jour elle viendrait te faire des reproches. - Plus tard, tu conçus des remords dont l'existence devait être éphémère; tu résolu de racheter ta faute par le choix d'un autre ami, afin de le bénir et de l'honorer. Par ce moyen expiatoire, tu effaçais les taches du passé, et tu faisais retomber sur celui qui devint la deuxième victime, la sympathie que tu n'avais pas su montrer à l'autre. Vain espoir; le caractère ne se modifie pas d'un jour à l'autre, et ta volonté resta pareille à elle-même.

En nuestro auxilio el gran filólogo comparativo Max Müller acota: culpa y deuda, *Schuld*, viene de la ley germánica en su referencia a matar a alguien y la

compensación económica correspondiente, que ni IBM, ni Bayer, ni Agfa, ni IgFarben, ni Busch abuelo ni Ford ni otras han terminado o siquiera empezado a pagar, lo mismo que la pseudo-neutral, central Suiza. Deuda anticipada que ya está acumulando el siglo XXI.

La araña, de cualquier modo, introduce la red. El surgimiento de las polis griegas, como desde la barbarie, o circundadas por la barbarie, o derrotadas luego por ella, pone en juego un mito que, como Adorno lo señaló, es la barbarie desde el seno mismo de la cultura y contra ella, en su propio centro, no la de las tribus bárbaras, sino de las tribus y maffias hiper-post-modernas. Una especie de exotismo invertido se registra en el reflujo de los inmigrantes de la colonia a las metrópolis: se puede escribir ahora una literatura de esa inmigración, antagónica a la del color local, a la de la visita de las colonias por los colonizadores.¹⁴

Del laberinto, figura homóloga posible al centro y la periferia, se sale por arriba, habría dicho Borges. Al centro se lo ocupa, se lo cerca, se lo asedia, se sube en espiral, como al Partenón, o por escaleras desde el río, como al castillo de Praha. Pero ¿quién puede con los burócratas del Castillo? El centro es virtual, está escrito por Kafka y magistralmente retomado por Calasso.

El capital, *caput*, está en todas partes porque está en la cabeza de todos, irreductible en su simbolismo gastado, en su *globish*, su *slang*, su *reality show* y su agujón. Tarea de la cultura, *minima moralia*, es descomponerlo. Eso nos proponemos.

Para reirse de nuestra figura de tristes quijotes subdesarrollados, en la Big City de New York al centro lo llaman *downtown*, y *uptown* al barrio rico. La copia de esa jerga en las otras tristes capitales (lo escuché en San Petersburgo) y sobre todo en las coloniales produce resultados desopilantes: *sale* no quiere decir salir, en Buenos Aires, sino liquidación. Seguramente Zygmunt Bauman tendrá algo que decir al respecto. Una glotofagia de las lenguas centrales que Calvet analizó muy bien. París¹⁵ intenta parir francofonía desde la quai Voltaire, despedido por multitudes.

Llegamos así a nuestro viejo Voltaire. Los tropos como “figura y centro”, inventados por los seres humanos para topicarse y toponimizarse en un lugar, para ser *topoi* de discurso en medio del baño del sol del lenguaje, en el océano del caos original, a pesar de la Arcadia indoeuropea imaginada por Max Müller y otros alemanes mortíferamente nostálgicos del *Heimat* y el *Lebensraum*, dejan *en lo*

¹⁴ Tema de un coloquio reciente, anunciado en <http://www.fabula.org>: *Voyages à l'envers - Inszenierungen des Exotischen in den postkolonialen Literaturen*. Du 21 septembre 2006 au 23 septembre 2006, Stuttgart (Allemagne), Académie Schloss Solitude. Information publiée le dimanche 21 mai 2006 par Alexandre Gefen.

¹⁵ E. Hazan, en *L'invention de Paris*, se anuncia, describe el movimiento concentración-excentración de una ciudad fetiche, la ciudad-luz: “Paris, «tant de fois menacé, assiégé, envahi, est soumis depuis la nuit des temps à la contrainte de ses enceintes. (...) Le scénario est toujours le même. (...) Lorsque la concentration intra-muros devient intolérable, on démolit l'enceinte, on en construit une nouvelle plus loin, les faubourgs sont absorbés et le cycle recommence.» – citado en <http://www.liberation.com>, 16/01/2003, comentario de Gaudemar, A., “*Paris pas perdu*”. No podemos ni tenemos elementos para describir aquí el destino de *Bucuresti*, gran centro burocrático, al parecer (Enciclopedia.Salvat). Es que la Enciclopedia, los ciclos del saber, nos anudan, dejando muchos cabos sueltos.

nominado lo innominado a recrear, y en la cansada caparazón vacía y fría que el mar arroja en la playa, así como en la barbarie que nos fatiga del siglo XX, a orillas del XXI, la posibilidad de un fulgor y del fragor de las olas para un oído atento, desilusionado, mientras la voz humana desaparece en el horizonte infinito de la nada, puro grano de arena, *cum salis*. Resto de Eros.

Emblema

Con vueltas alrededor del *Dictionnaire Philosophique portatif* del irónico Voltaire, (*vult aer*, Arouet, ojalá lo quiera el aire con sus pausados giros rubendarianos), llegamos a una doble vertiente de la figura de centro y periferia, en tanto viejo emblema de la humanidad alrededor del poder y el amor.

En la culminación del tropo, Voltaire atribuye a Timeo de Locres (sería de Mercurio Trimegisto) la famosa expresión de Pascal: “Un círculo con el centro en todas partes y la circunferencia en ninguna”. La hipérbole de la figura del Dios monoteísta jansenista en la desesperación de las esferas pascalianas, su índice de fuego que marca todas las cosas para quemarlas en una aurora eterna (Jacob Böhme), destruye la *circunscripción* politeísta griega.

“Todo es emblema y figura en la antigüedad”, dice Voltaire al iniciar la entrada del diccionario donde confunde: “Emblema, figura, alegoría, símbolo, etc.” (un escándalo para la lingüística actual). Voltaire, como Max Müller, años después, parece soñar con una etapa “mitológica” de los pueblos, donde la prosa es “poesía fósil” y se habla en mitos. Pero mientras uno sueña con la arcadia indoeuropea, negando su *Heimat* sanguinario, Voltaire juega con el deísmo y el mito judeocristiano. El compás de la revolución francesa, el metro patrón ha arrasado, se supone, con los mitos. Para marcar la distancia con su actualidad, Voltaire escribe:

C'est surtout chez les Indiens, les Égyptiens, les Syriens, que les emblèmes qui nous paraissent les plus étranges étaient consacrés. C'est là qu'on portait en procession avec le plus profond respect les deux organes de la génération, les deux symboles de la vie. Nous en rions, nous osons traiter ces peuples d'idiots barbares, parce qu'ils remerciaient Dieu innocemment de leur avoir donné l'être. Qu'auraient-ils dit s'ils nous avaient vus entrer dans nos temples avec l'instrument de la destruction à notre côté?

Ironía consciente de Voltaire: los “idiotas bárbaros” veneraban las fuentes de la vida, los [idiotas]modernos han destruido la sexualidad y endiosado la destructividad. Torsionando la represión freudiana vemos allí la sexualidad como máquina e imperativo de goce (contra todo placer, aunque parezca lo contrario), una confusión mayor de la hipermodernidad, en la que cae el mismo Deleuze, y también Foucault, a pesar de sus críticas.

El origen del mundo, que pinta osadamente Courbet, y el falo mítico están circundados en realidad por el cuerpo del amor, por Eros. Destruído por la tecnocracia¹⁶.

¹⁶ Encontramos curiosamente el baile folclórico del “Palo de Mayo” en el Caribe o el ascenso al palo enjabonado, como vertientes de esta simbología, combinando erótica y crítica social. Ver <http://bluefieldspulse.com/maypolehistoryrescuingourculture.htm>.

Curiosamente, Voltaire dedicará gran parte del artículo a las representaciones del judaísmo. Un esfuerzo enorme parece hacerse allí para reducir los cuerpos del amor entre hombre y mujer (envolturas alrededor de agujeros, de ambos lados) al amor de Cristo, o a la religión. Viejo y Nuevo Testamento se confunden. Actualmente habría que aplicarles la exégesis de los Power Rangers con el superman nietzscheano: una pura voluntad de poder.

Los ejemplos de Oolla y Olliba, de Oseas y la prostituta, alternan curiosamente la figura del hombre y la prostituta. Las protestas de Voltaire sobre la castidad de los antiguos esconden en realidad un apoyo irónico a la idea de que no hay pecado de la carne. El delicioso Voltaire sabía alrededor de qué daba vueltas. Curvas alrededor de la dulce carne del aterido ser humano, erguido por un rato. Comenta *Florilettres*, N° 85:

Voltaire décide alors de s'installer non loin de Genève, en compagnie de sa nièce, Marie-Louise Denis, avec laquelle il entretient une liaison secrète et passionnée depuis les années 1740. Des lettres retrouvées en 1957 dissipent toute équivoque quant à la nature de leur relation : «... j'applique mille baisers aux seins ronds, aux fesses enchanteresses, à toute votre personne qui m'a si souvent fait bander et m'a plongé dans un fleuve de délices. » ; « Je bande en vous écrivant, et j'embrasse mille fois vos beaux tétons et vos belles fesses. »

Un círculo con circunferencia en todas partes del cuerpo del otro/a y centro en aquellas de las que puede surgir otro ser. El Mercado las reduce a nada, puro número. Figura geométrica, econométrica.

La metáfora del camino es la que más le cabe a una criatura humana, en las ciudades uno/a puede ser un *flâneur*, una *flâneuse*, un merodeador, una merodeadora, y no encontrar nunca el centro ni la periferia, la ciudad vieja ni la ciudad nueva, ni a nadie, salvo los centros financieros, los shoppings, los hoteles, las putas y los hombres sandwich.

Bibliografía

- Adorno, T., *Minima Moralia, reflexiones desde la vida dañada*, Ed. Nacional, Madrid, 2002.
- Agamben, G., *Homo sacer*, Ed. Pre-Textos, Valencia, 2003.
- Agamben, G., *Lo que queda de Auschwitz*, Ed. Pre-Textos, Valencia, 2000.
- Baltrušaitis, J., *Anamorphoses*, Ed. Flammarion, París, 1996.
- Buck-Morss, S., *Walter Benjamin, escritor revolucionario*, Ed. Interzona, Buenos Aires, 2005.
- Calasso, R., K., Ed. Anagrama, Barcelona, 2005.
- Calvet, Louis-Jean, *Lingüística y colonialismo*, Ed. FCE, Buenos Aires, 2005.
- Corripio, F., *Diccionario etimológico*, Ed. Bruguera, Barcelona, 1984.
- Duffy, Charles & Henry J. Pettit, *Dictionary of Literary Terms*, Brown Book Company, New York, 1953.
- *** *Florilettres*, N° 85, avril-mai 2007, Lettre d'information culturelle de la Fondation La Poste, <http://www.fondationlaposte.org>,
- Freud, S., *Obras completas en español* (O.C), Biblioteca Nueva, Madrid, 1968.

- Hegel, G.W.F., *Fenomenología del espíritu*, Ed. Rescate, Buenos Aires, 1991. En alemán en <http://www.gutenberg.aol.de>.
- Lacan, J., *Écrits*, Seuil, París, 1966.
- Lacan, J., *Séminaires, Livre I*, Seuil, París, 1975.
- Lacan, J., *Séminaires*, distintas fechas, versiones mimeografiadas, publ. por Seuil y CD-ROM copia.
- Lautréamont, Comte de, [Isidore Ducasse], *Chants de Maldoror*, Chant V, en http://un2sg4.unige.ch/athena/lautreamont/lautreamont_frame0.html.
- Lecman, T., *Cuerpo y símbolo*, Ed. Lugar, Buenos Aires, 1998.
- Lecman, T., “*Notas sobre el Poder*”, en Acta Iassyensia Comparationis, N° 4/2006, Editura Universitatii “Al. I. Cuza”, Iasi, 2006.
- Müller, F.M., *Mitología comparada*, Ed. Edicomunicación, Barcelona, 1988.
- Noël, J.F.M., *Diccionario de mitología universal*, Ed. Edicomunicación, Barcelona, 1991.
- Onetti, J.C., *El astillero*, Fabril editora, Buenos Aires, 1969.
- Rousset, Raymond, *L’Univers concentrationnaire*, Ed. Hachette, París, 1998.
- Salvat, Ed., *Diccionario Enciclopédico*, Barcelona, 1970.
- Sarduy, S., *Escrito sobre un cuerpo*, Ed. FCE, México, 1969.
- Voltaire, *Dictionnaire philosophique portatif ou La raison par alphabet*, en <http://www.voltaire-integral.com>.

Resumen

Espacio y tiempo se prestan a la coagulación en centro y periferia, según Hegel y Nietzsche, sustrayéndose al movimiento del espíritu, en la estasis del concepto. Una geografía de las polis, primero, luego de las ciudades y la economía ha resaltado esta figura de los flujos de capital, de información, de personas. Freud la usó en ruptura y en zigzag para el síntoma, el dolor y el encadenamiento de los sueños. Lacan la criticó en el descentramiento del símbolo y el sujeto. Un pequeño hilo narrativo actual en la vida subjetiva, sometida al biopoder, nos permite encontrar, en este emblema de la simetría desigual, a través de Voltaire, un doble fundamento permanente: el del poder y el del amor.